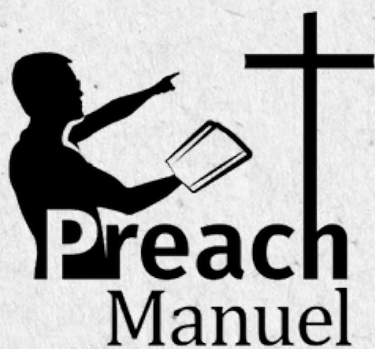




Comentario al
texto bíblico

TEMAS EN EL EVANGELIO DE JUAN

MÁS TESTIMONIOS
ACERCA DE JESÚS

IV TRIMESTRE - 2024

SEÑALEMOS AL CORDERO

Juan 3:22 “Después de esto, vino Jesús con sus discípulos a la tierra de Judea, y estuvo allí con ellos, y bautizaba. 23 Juan bautizaba también en Enón, junto a Salim, porque había allí muchas aguas; y venían, y eran bautizados. 24 Porque Juan no había sido aún encarcelado”.

v.25 “Entonces hubo discusión entre los discípulos de Juan y los judíos acerca de la purificación. 26 Y vinieron a Juan y le dijeron: Rabí, mira que el que estaba contigo al otro lado del Jordán, de quien tú diste testimonio, bautiza, y todos vienen a él. 27 Respondió Juan y dijo: No puede el hombre recibir nada, si no le fuere dado del cielo. 28 Vosotros mismos me sois testigos de que dije: Yo no soy el Cristo, sino que soy enviado delante de él. 29 El que tiene la esposa, es el esposo; mas el amigo del esposo, que está a su lado y le oye, se goza grandemente de la voz del esposo; así pues, este mi gozo está cumplido. 30 Es necesario que él crezca, pero que yo mengüe”.

Al analizar detenidamente el ministerio de Juan el Bautista, nos damos cuenta de que el punto central de su corta, pero efectiva labor como mensajero era señalar a Cristo, y a nadie más que a Cristo:

Juan 1:29 “El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo”.



SEÑALEMOS AL CORDERO

v.35 “35 El siguiente día otra vez estaba Juan, y dos de sus discípulos. 36 Y mirando a Jesús que andaba por allí, dijo: **He aquí el Cordero de Dios.**”

¡Qué lección tan importante!: el ideal de todo ministerio en esta tierra es únicamente el de señalar a Cristo como el Cordero de Dios.

Esta alusión a un cordero tiene una carga simbólica significativa, ya que se refiere indudablemente al animal que era sacrificado, y cuya sangre servía de propiciación para los pecados del pueblo.

Romanos 3:4 “siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, 25 a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados, 26 con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús”.

LA SANGRE PURIFICADORA DEL CORDERO

En este mismo sentido, es necesario que reflexionemos en el alcance de la sangre expiatoria y purificadora de Cristo.

Levítico 17:11 *“Porque la vida de la carne en la sangre está, y yo os la he dado para hacer expiación sobre el altar por vuestras almas; y la misma sangre hará expiación de la persona”.*

Durante el día de la expiación, el sacerdote entraba en el Lugar Santísimo del Santuario Celestial y derramaba la sangre expiatoria sobre el propiciatorio, que era el lugar en donde se manifestaba la gloria de Dios. Era el sitio en donde la Divinidad y la humanidad se encontraban, y por medio de la sangre, que representaba la vida del animal, se hacía la expiación por el pueblo.

De la misma manera, la sangre de Cristo, que representa su vida perfecta, cuando es aceptada por la fe, tiene el poder para dar nueva vida al creyente por medio de la reconciliación y purificarlo del pecado que le ha mantenido cautivo toda su vida, ¡maravilloso poder!

LA SANGRE PURIFICADORA DEL CORDERO

Romanos 5:8 “Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. 9 Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira. 10 Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida. 11 Y no solo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por el Señor nuestro Jesucristo, por quien hemos recibido ahora la reconciliación”.

Y la purificación incluye la habilitación para guardar los mandamientos de Dios:

Hebreos 13:20 “Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno, 21 os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad, haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesucristo; al cual sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén”.

EL TESTIMONIO DEL PADRE

Juan 5:37 *“También el Padre que me envió ha dado testimonio de mí. Nunca habéis oído su voz, ni habéis visto su aspecto, 38 ni tenéis su palabra morando en vosotros; porque a quien él envió, vosotros no creéis. 39 Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí”.*

¿Cómo Dios dio testimonio de Cristo?:

1. Por medio de las obras que Cristo hacía:

Juan 3:2 *“Este vino a Jesús de noche, y le dijo: Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él”.*

2. Por medio de la voz en ocasión de su bautismo:

Mateo 3:16 *“Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. 17 Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia”.*

3. Por medio de las Escrituras:

Juan 5:39 *“Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí”.*



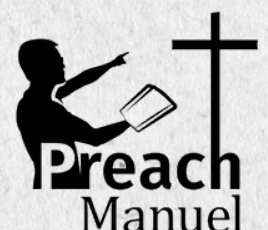
¿QUÉ SIGNIFICA COMER LA CARNE DEL HIJO DEL HOMBRE?

Juan 6:51 “Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo”.

v.52 “Entonces los judíos contendían entre sí, diciendo: ¿Cómo puede este darnos a comer su carne? 53 Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros”.

Esta respuesta no fue entendida por los judíos, no obstante, Jesús les diría claramente lo que implicaba “comer la carne del Hijo del hombre”:

v.60 “Al oírlas, muchos de sus discípulos dijeron: Dura es esta palabra; ¿quién la puede oír? 61 Sabiendo Jesús en sí mismo que sus discípulos murmuraban de esto, les dijo: ¿Esto os ofende? 62 ¿Pues qué, si viereis al Hijo del Hombre subir adonde estaba primero? 63 El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida. 64 Pero hay algunos de vosotros que no creen. Porque Jesús sabía desde el principio quiénes eran los que no creían, y quién le había de entregar. 65 Y dijo: Por eso os he dicho que ninguno puede venir a mí, si no le fuere dado del Padre”.



¿QUÉ SIGNIFICA COMER LA CARNE DEL HIJO DEL HOMBRE?

v.66 “Desde entonces muchos de sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban con él. 67 Dijo entonces Jesús a los doce: ¿Queréis acaso iros también vosotros? 68 Le respondió Simón Pedro: Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna”.

Tal y como dijo Pedro, inspirado por el Espíritu: Cristo tiene palabras de vida eterna. Al guardar su Palabra, al confiar en sus promesas, obtenemos la redención por su justicia.

1a Juan 2:5, “pero el que guarda su palabra, en este verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado; por esto sabemos que estamos en él”.

Juan 14:23 “Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él”.

CORRIENTES DE AGUA VIVA

Juan 7:37 “En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. 38 El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. 39 Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado”.

Es la declaración de Cristo en la festividad, una clara confirmación de la promesa que se pronunció a través del profeta Ezequiel:

Ezequiel 36:25 “Esparciré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados de todas vuestras inmundicias; y de todos vuestros ídolos os limpiaré. 26 Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. 27 Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra”.

¿Y cómo participamos de esa corriente de agua purificadora?: Nuevamente por su Palabra, y así lo evidenciamos al constatar lo dicho por los alguaciles que fueron a capturar a Jesús luego del impacto de su discurso:

CORRIENTES DE AGUA VIVA

Juan 7:45 “Los alguaciles vinieron a los principales sacerdotes y a los fariseos; y estos les dijeron: ¿Por qué no le habéis traído? 46 Los alguaciles respondieron: ¡Jamás hombre alguno ha hablado como este hombre!”.

Contemplar a Cristo de manera persona por su Palabra es la única garantía que tenemos de recibir esa agua purificadora. Creyendo en sus promesas, en su bendita Palabra, recibimos nueva vida en su Nombre, ¡bendito sea nuestro Salvador!

¡Que esta breve guía pueda ser utilizada por Dios para tu edificación!

